

LA ETNIA NEGRA EN PANAMÁ

POR: AMINTA NÚÑEZ

GENERALIDADES

Es importante hacer mención en torno a los grupos humanos en Panamá que son el producto histórico que se inicia con los primitivos pobladores que siguiendo la mega fauna pasaron por Panamá y de la cual hay evidencias como las puntas de flechas Clovis o de cola de pescado localizadas en Madden.

Seguidamente debemos mencionar la presencia de grupos que se empezaron a conformar en cacicazgos en nuestro territorio y posteriormente la llegada de europeos, castellanos específicamente, conocidos posteriormente con el nombre de españoles llegaron durante los momentos de descubrimientos, conquistas y colonización, y a su vez, había pasado un proceso de mestizaje (celtas, iberos, fenicios, romanos y 800 años de presencia musulmana, que representan diversos grupos de Medio Oriente y del norte de África) añadimos aquí la llegada producto de la diáspora africana a las Américas.

Es importante, además de los mencionados, añadir en ese proceso de formación de las bases de lo que posteriormente es la nación panameña, a los grupos que pasaron por nuestro Istmo por motivo de los placeres de California (concentrados especialmente en la zona de tránsito de Panamá-Colón) y a tantos que llegaron con motivos de los trabajos del Ferrocarril, del Canal Francés y posteriormente del Canal por los estadounidenses, procedentes del Oriente, Europa, África, diversas regiones de América, particularmente del Caribe francés, inglés u holandés.

Todo lo antes expuesto, enriquecido por posteriores minorías va dando forma a la población multiétnica y pluricultural que es importante conocer y rescatar con el objetivo de reafirmar, dentro de nuestra multiplicidad y diversidad, nuestra identidad étnica y cultural.

Producto de esos procesos históricos, hoy día encontramos que la población panameña está formada así:

1. Elementos aborígenes representados en la actualidad por siete grupos: los Gnöbe o Guaymies; los Tule o Kunas; los Embera y Wounan comúnmente llamados Chocoes; los Tlorios, Teribes o Nazos; los Buglé o Bokotas y los Bri Bri; cada uno de ellos ubicados en los diversos territorios del Istmo caracterizados por diversos patrones de asentamiento, respondiendo a diferentes características genéticas y culturales.
2. Los llamados grupos Hispano Indígenas de componentes tri-híbrido, esta se caracteriza por la fusión de los tres grupos base (aborigen, colonos y

negros hispanos) es común de los llamados campesinos del interior del país.

3. Los grupos negros que están bien representados en la realidad étnica-cultural del panameño y que aquí encontramos que en reiteradas oleadas llega al Istmo, y que han sido clasificados por historiadores, antropólogos y sociólogos.
 - 3.1. Los afrocoloniales o hispanos que forman el grueso de la población afrodescendientes del Istmo. Son negros de influencia cultural hispana.
 - 3.2. Los criollos bocatoreños negros que llegaron a el área de Bocas del Toro y se radicaron en Boca de Drago e islas llegaron con amos ingleses procedentes de Providencia.
 - 3.3. Los propiamente llamados afroantillanos que llegan como importante fuerza laboral durante las obras del Ferrocarril, del Canal Francés y obras del Canal de los norteamericanos procedentes de las Antillas Francesas, Inglesas u Holandesas.
4. Los grupos minoritarios que llegan especialmente de Eurasia y África, durante el período de construcción del Canal Francés y norteamericano, diversidad de estadounidenses, posteriormente muchos otros grupos que durante el período de las guerras mundiales llegan al Istmo y siguen llegando.

Hoy día ha crecido la población con grupos de una diversidad étnica y cultural de múltiple países del mundo lo que sin duda alguno ha influido y penetrado positiva o negativamente en los procesos de identidad que ha sufrido el pueblo panameño.

JUSTIFICACIONES Y OBJETIVOS

Es importante mencionar y tratar de definir y conocer el significado de multiculturalidad, pluriculturalidad e interculturalidad presente en la formación panameña, tanto en el reforzamiento de sus identidades y en la implementación de políticas públicas. Los planes y programas en la educación formal no desarrollan los temas referentes a la presencia afro negroide en las Américas que tienen el fin de ilustrar a los afrodescendientes y a otros sobre elementos importantes de su acervo cultural y su aporte a la nación panameña.

Usualmente en nuestros países la currícula pareciera desaparecer o invisibilizar la presencia negro africana y no valorar la diversidad étnica y cultural lo que trae como consecuencia la pérdida de identidad.

Por lo expresado se hace necesario incorporar el estudio de Afro americana en la currícula, a la vez que promover el conocimiento amplio del

tema y la revalorización de la cultura afro americana y la formación de líderes en general y en particular aquellos que laboren o vayan a laborar en comunidades de raíces afronegroides y muchas otras áreas y comunidades de la geografía panameña.

Nuestro objetivo principal es la de conocer la historia y cultura del afronegroide en las Américas, su participación en la formación de las naciones americanas y destacar las realidades de su situación actual.

DIVERSIDAD DE CULTURAS AFRICANAS EN LAS AMÉRICAS

Nadie preguntó a los negros africanos su deseo de viajar a estas nuevas tierras, hoy día su presencia está comprobada desde Alaska hasta la parte más sur de América ya sea en su pureza o en sus múltiples mestizajes.

A su llegada no fue fácil señalar con precisión los lugares de procedencia por las formas utilizadas para sustraerlos de África, el manejo irregular de los archivos de aquellos momentos, el régimen esclavista simplemente los llamó "negro de la costa", "preto", "negro", "pieza de África"; lo cierto es que las identidades de todas aquellas naciones muchas veces desapareció con la trata (negra).

Muchos de los negros africanos al llegar a las Américas eran clasificados como bozales o ladinos. Además la plantación terminó de destruir elementos importantes de la identidad del negro africano en las Américas, ya que rompía con la continuidad de las tradiciones africanas: vivienda, vestido y alimentación, eran necesidades malamente cubiertas por el amo o el plantador borrando el rico mundo cultural africano y las diferencias profunda que existían entre destacadas civilizaciones como las de Guinea, Nigeria, Ghana y otras.

Los documentos que mejor nos informan sobre el origen de los esclavos de la diáspora a América son la lista de gentilicios. Aquí es importante señalar que antes que se diera la esclavitud de negros a las Américas se daba hacia Europa y Oceanía.

Las castas negroafricanas en donde se ubican a la mayor parte de las raíces afroamericanas son: Ewes, Jolofo, Mandinga, Arara, Ashanti, Bambara, Vai, Dinga, Congo, Carabalie, Fulla, Mozambique, Hotentotes, Bosquimanos, Mina, Lucumi, etc.

Los primeros negros africanos llegaron a las Américas por 1511 y el negocio resultó ser tan próspero que los negreros se dividieron las regiones de África en las cuales podían reclutar negros, Francia se reservó Mauritania y Sierra Leona, los holandeses la Costa de Marfil, Ghana, Togo y Dahomey, la región de la actual Nigeria se la disputaron ingleses y franceses. A partir de la mitad del siglo XVIII Loango y Angola son de control portugués. En pocos años las plantaciones de las Américas recibieron esclavos que vinieron de Senegal, Mauritania y del Golfo de Guinea.

ESCLAVITUD Y CIMARRONAJE

La esclavitud africana en Latinoamérica y el Caribe constituye una etapa tardía de la evolución de esta institución. Desde la formación de sociedades complejas la mayor parte del mundo conoció la esclavitud. Pocos pueblos carecieron de esclavos y donde los hubo fueron tratados como gente sin raíces, ni historia, retenidos usualmente por la fuerza y constituían la fuerza laboral de mayor movilidad y su amo podía usarlo a su arbitrio a un costo en obligaciones recíprocas mucho más bajo que con cualquier otra clase de trabajadores.

En América después del amerindio, los esclavos negros africanos terminaron por ser la fuerza de trabajo más conveniente para que los europeos desarrollaran sus actividades exportadoras en las Américas.

Los españoles con sus enormes riquezas, fueron en las Américas, los primeros europeos en contar con el capital necesario para importar esclavos. Los años iniciales de la trata atlántica importaron esclavos sobre todo a Perú y México. Comenzó con las primeras conquistas y colonizaciones, ejemplo: los ejércitos de Cortés llevaban consigo varios cientos de esclavos al apoderarse de México en 1520 en los decenios siguientes aproximadamente 2,000 formaron parte de las tropas de Pizarro y Almagro en la conquista del Perú y participaron en las guerras civiles posteriores.

Dado a que las enfermedades traídas por europeos diezmaron la población aborigen de la costa; los españoles necesitaron cada vez más esclavo especialmente en Perú. Por los años de 1555 residían en el Virreinato Peruano unos 3,000 esclavos, la mitad de ellos en Lima, Perú se transforma en la región más rica del Nuevo Mundo al explotarse la plata de Potosí y la demanda de esclavos aumentó, surgiendo un activo tráfico. Aquí es bueno recordar que la llamada ruta el esclavo conecta Panamá con el imperio.

El itinerario de la trata destinada a Perú es uno de los más largos de América, después de cruzar el Atlántico, los africanos eran descargados en Cartagena y de ahí eran embarcados para Portobelo, desde donde a través de los caminos transistmicos eran enviados a la ciudad de Panamá y de allí por barcos que los transportaban al Callao. Junto con Lima crecía su población de esclavos.

De Lima los esclavos eran vendidos por todo el Virreinato desde el Alto Perú (hoy Bolivia), Chile y Quito.

Los minería mexicana empleó desde el comienzo de su explotación esclavos, más tarde la necesidad de mano de obra y la disponibilidad de africanos, les impulsaron en las minas de Zacatecas, Guanajuato y Pachuca; usaron cantidades de esclavos. Los esclavos de México sirvieron en obras textiles.

La historia de la esclavitud en América es parte de la más amplia historia de la colonización europea, y de la del desarrollo de la producción americana destinada a los mercados del Viejo Mundo.

La trata inglesa y la estadounidense cesaron en 1806, durante los decenios siguientes diversos gobiernos europeos declararon también su abolición.

En sus tres siglos y medio de existencia la trata Atlántica había transportando a la América española 1.5 millones de africanos y a las posesiones francesa otro 1.7 millones. Estos agregados a los que fueron a parar a Brasil suman casi siete millones y tendríamos que añadir otros 2.2 millones que se repartieron entre las posesiones inglesas en el Caribe y otras colonias de potencias europeas en Tierra Firme sudamericana.

Las potencias europeas intervinieron en la trata cada cual a su modo. España nunca tomó parte directa en ella, obtenía sus esclavos negros de otras naciones con las cuales concertaba el asiento. Tratantes holandeses, franceses, ingleses y portugueses proveyeron a la América Española de africanos.

Los esclavos negros africanos con el tiempo se acercaron y crearon una comunidad y cultura en el Nuevo Mundo. La cultura de los negros africanos recogió normas de comportamiento y creencias propias. En Cuba, Haití y Brasil se desarrollaron grandes movimientos religiosos de carácter sincrético. Luego de la abolición, estos movimientos salieron a la luz en los que eran católicas no así en las sociedades protestantes.

Desde los comienzos de la esclavitud americana menudearon las evasiones y el cimarronaje. La posibilidad de sobrevivir en libertad dependía de diversos factores: La existencia de bosques densos o montañas inaccesibles; de disponer allí de suelos y climas apropiados para la producción de alimentos y donde había indígenas que estos mostraron un ánimo más o menos cordial.

Los cimarronajes solían tener objetivos bastantes conservadores, escapar de la esclavitud y llevar una vida normal de libres. Para establecer comunidades permanentes y autónomas, necesitaron mujeres, herramientas, semillas y otros suministros; e incursionaban en las zonas para abastecerse.

Todas las sociedades esclavistas tuvieron comunidades de fugitivos llamadas Kimbas, Mocambos, Cumbes, Palenques o Quilombos, etc., de 1553 a 1559, el africano conocido como el Rey Bayano dirigió en Panamá un numeroso grupo de cimarrones. Pero la época de mayor profusión en el Istmo la marca el decenio de 1570 cuando Francis Drake dice haber encontrado unos 3,000 cimarrones, muchos de los cuales se unieron a él. Venezuela contó con importantes palenques, entre ellos el del Rey Miguel que fue otro importante cimarrón. Destaca igualmente en Veracruz un cimarrón llamado Yanga.

La historia nos revela otras grandes figuras que animan hoy a quienes luchan por la libertad Nat Turner en los Estados Unidos, Satuye de los Garífonas de San Vicente y Centroamérica; Reina Guiomar de Venezuela; Domingo Bioho en Colombia; Alonso de Illescas en Ecuador; Francisco Congo en Perú, Felipillo, Luis de Mozambique, Domingo Congo y Antón Mandinga en Panamá; Zumbi en Brasil, Lemba en Santo Domingo, Makandal en Haití, Cudjoe en Jamaica; son como dice R. Savoia fuente de inspiración para los jóvenes, los políticos negros de hoy y sus organizaciones. Se puede sin duda alguna afirmar que el cimarronaje se inició paralelo a la esclavitud en estas tierras.

El cimarronaje no ha sido sólo una reacción a la imposición de la esclavitud, sino la expresión vigorosa de resistencia cultural, radicada como está en el común origen africano y en la experiencia de una opresión total se ha fundado sobre una cierta toma de conciencia de la identidad étnica.

IDENTIDAD DE LOS PUEBLOS AFROAMERICANOS

Al hablar de la identidad es importante definir el término en su forma más simple, es un conjunto de caracteres que diferencian a las personas, pueblos o grupos humanos, que los caracteriza.

El afro mestizo como otros tantos grupos humanos es y representa dos identidades claramente definidas, la una es la que se define por los caracteres de su herencia biológica que en nuestro caso permiten ubicar a una persona como racialmente negra; mientras que los elementos culturales del medio donde crece y se desarrolla (en este caso en el medio de una cultura de base afroamericana) definiera a la persona como de cultura afro. Es importante recordar aquí que lo antes señalado es posible, gracias a que la cultura se aprende mediante una interacción social con otras personas en su sociedad, se comparte a la siguiente generación por el proceso de socialización.

Hoy día hay cada vez más lugares de América que se constituyen como puntos de resistencia. Nuestra lucha por la identidad va necesariamente ligada a la lucha de otros pueblos por sus respectivas identidades.

Es importante reafirmar los elementos que están o han estado en nuestras raíces proceso constante y dinámico.

Para los propios negros africanos en su realidad de las Américas fue necesario conformar nuevas identidades por representar diversas castas que aquí se unificaron.

Particularmente en la cultura popular se pueden detectar muchos elementos que permiten a los afrodescendientes reafirmar su identidad afroamericana a través de expresiones y manifestaciones, las morenadas, el juego ritual congo que narra la gesta del cimarronaje, la danza del zaracundé o cuenecué, danza de negros bozales, la gallinaza, las enanas, los quitipie, la

manifestación religiosa del bunde, el bullerengue, la cumbia y otras expresiones que se manifiestan en diversas formas.

En América Latina según áreas de asentamientos e influencia del entorno, el negro se vuelve moreno, culiso, chocolatoso, trigüeño; gracias a la sutil situación de prejuicio o problemas de discriminación racial o prejuicio racial. En muchos de nuestros países el negro es visto como objeto de fiesta, carnaval o deporte, cuando ha sido mucho mayor su aporte en diferentes direcciones.

LAS MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS Y CULTURALES DEL NEGRO EN PANAMÁ

Al hablar de los aportes de los africanos a las manifestaciones culturales, en Panamá no tenemos referencia de la época prehispánica, aunque una de las teorías señala presencia afronegroide antes de la llegada del europeo a las Américas, me refiero a la teoría sustentada por Vansisténov. La referencia de la cual se tiene más información es del período colonial en donde el afronegroide, además de otros menesteres, fueron fuerza laboral importante en el buceo de arrecifes coralinos, que constituyeron material importante en las estructuras militares construidas en Portobelo y San Lorenzo, posteriormente se sabe que destacaron en la bucería de perlas, en la platería y algunos trabajos de talla de madera. Cantaron y danzaron improvisaron verso; de estas manifestaciones se mantienen expresiones como los bailes de tambor de San Miguel, Antón, La Chorrera, Montijo, Colón realizaron diversas artesanías en donde predominan las de concha marina, la talla de madera y trabajos de coco. Desarrollaron también diversos platos en su gastronomía, la medicina tradicional es parte de su herencia, son trascendentales sus mimos y arrullos, además de otros aportes como la Danza del Zarcundé o Cuenecué de la Villa de los Santos, La Gallinaza, El Bunde y el Bullerengue de Darién, todo parte de la cultura popular afronegroide. Igualmente se han destacado en las artes pictóricas, la escultura, la poesía y la literatura.

Una de estas importantes manifestaciones es el Juego Ritual Congo, aunque son reducidos los estudios profundos de los rituales afroamericanos, el congo representa un ceremonial de gran escala, ejecutada por los llamados negros afrocoloniales o afrohispanos, ejemplo en las áreas de la costa de Colón, este tiene una larga tradición que refleja las adaptaciones de grupos negros al ambiente de pluviselva y en especial a las zonas costeras. El mismo expresa una singular integración de las normas de vida que manifiestan los temas ecológicos, sociales y cosmológicos básicos de la sociedad, al integrar elementos de diversos orígenes en una configuración característica representativa de la continuidad de las formas afroamericanas.

Una representación del ambiente, la etnohistoria y la vida contemporánea de los negros provee los antecedentes para situar al congo dentro de un contexto ecológico, histórico y social.

La sociedad secular de la costa tiene una orientación forestal y marítima, igualitaria e individualista. La misma está cimentada en una ideología de reciprocidad balanceada, donde los humanos interactúan con los seres sobrenaturales a través de mediadores. En contraste, el ceremonial congo genera una estructura social sagrada orientada hacia la costa o próxima a ella, con una organización jerárquica, patrones formales de redistribución y contacto directo con seres malévolos sobrenaturales que caracterizan los intercambios redistributivos y las relaciones interpersonales.

El ritual reproduce una cosmovisión al integrar los temas relacionados con las esferas natural, social y sobrenatural. El congo es una estructura expresiva compuesta de representaciones temáticas subyacentes y su transmisión en sociedad sagrada vistos como conjuntos de categorías contrastivas, estos temas incluyen una dicotomía costa-selva, estación seca-lluviosa, base de intercambio entre parientes y los que no lo son; contraposición masculina-femenina y seres benévolos opuestos a los malévolos. Las relaciones entre las categorías y esferas de contrastes se manifiestan a través de una integración clara de los elementos y temas. Estas toman forma y se expresan ritualmente mediante la repetición, las revesinas y la exageración; y las que transmiten los actores rituales a través de modos expresivos de representar un papel de cantos, bailes, dialectos y atavíos rituales.

El congo reproduce una adaptación cultural y constituye de por sí una forma cultural adaptable. Un análisis de los procesos de integración y de segregación revela las maneras en que el ritual es un mecanismo de adaptación del negro en las sociedades secular y sacra. La escenificación del ceremonial, características de la estación seca e ilustrativa de las diferencias entre los elementos de la época seca y de la lluviosa, encauza a la gente hacia las diferentes actividades de las estaciones.

La integración social y ecológica se ve en las relaciones de convivencia y en los intercambios. Estas relaciones quedan representadas en formas ceremoniales que se reviven durante la ejecución de la ceremonia. Además, este brinda una ocasión social para intercambiar bienes dentro de las sociedades congas y entre sí, e igualmente constituye un importante mecanismo de redistribución de los recursos dentro de los contextos sagrados y seculares. En el ritual, la segregación se expresa mediante los patrones de vida que separan a los negros de otras poblaciones.

El congo, como medio de escape, de hostilidad y la agresión, promueve la solidaridad dentro de la sociedad igualitaria, individualista secular. Expresa una base ideológica similar de interacción social y económica; además, refuerza una identidad y lindero étnico. A la luz de los recientes cambios económicos y sociales.